

ENTREVISTA DE CHRISTINA RAMALHO A IVÁN CARRASCO

Christina Ramalho - Iván Carrasco

Christina Ramalho es brasilera, poeta, artista plástica y profesora de Literatura en la Universidade Veiga de Almeida. Está terminando su Tesis Doctoral sobre el poema épico o extenso escrito por mujeres latinoamericanas. El año 2000 presentó una ponencia en el XXXIII Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana realizado en Salamanca sobre este tema; allí yo le hice algunas observaciones y le sugerí incorporar a Gabriela Mistral, a quien no conocía. Christina leyó un artículo mío sobre el *Poema de Chile*, le interesó la poesía de Gabriela Mistral y me pidió más informaciones y bibliografía específica. Posteriormente, tuvo la idea de hacerme esta entrevista como parte de su investigación.

Considerando que una Tesis Doctoral en curso va abriendo interrogantes y posibilidades de nuevos problemas, puntos de vista, informaciones, etc., y conociendo el entusiasmo y la capacidad de la profesora Ramalho, me pareció valioso dar a conocer su proyecto en nuestro medio mediante la publicación de esta entrevista.

1) CR: Como es de su conocimiento, mi investigación "El poema épico y la mujer-imposiciones y desconstrucciones" reflexiona acerca de la producción épica de autoría femenina y, para el reconocimiento de la naturaleza épica de los textos, se basa en la teoría de Anazildo Vasconcelos da Silva sobre la semiotización épica del discurso. En su trabajo, el Prof. Anazildo ha rescatado el género épico dibujando una línea evolutiva que tiene en *Los Lusitadas*, de Camões, su marca de ruptura. Sin embargo, cuando se habla de "autoría femenina", se verifica que, solamente en el siglo XX la mujer pasa a escribir poemas extensos, algunos con clara intención épica, y ya otros sin esa intención, pero con la calidad que, teóricamente, permite su reconocimiento como poemas épicos. Así, rompiendo con la exclusividad de la autoría masculina, se registra a partir del siglo XX un nuevo campo de actuación para las escritoras: la producción épica.

La primera pregunta es: ¿al crear su *Poema de Chile*, tendría Gabriela Mistral una intención épica? ¿Cómo analiza usted el texto en cuanto al género literario?

IC: Creo que sí. Gabriela Mistral estuvo durante más de veinte de sus últimos años escribiendo este extenso poema como un modo de recuperar a su país, virtualmente, a través de la poesía, mientras vivía en el extranjero. Según el testimonio de Doris Dana, que aparece en el prólogo de la primera edición del *Poema de Chile*, de 1967, cada vez que encontraba a algún chileno, le preguntaba cosas muy específicas sobre árboles, animales, plantas, flores, en fin. Lo mismo hacía a través de sus cartas, pedía descripciones de seres

naturales u objetos, explicaciones de problemas sociales, etc., en una especie de afán de incluir todo Chile en su poema.

Esta actitud totalizante, de describir y, sobre todo, de expresar su país de norte a sur, de recorrerlo a través del viaje de una mujer que la representa en el texto y de narrar sus aventuras sensoriales, étnicas, espirituales y cognitivas, de contar las dificultades y facilidades encontradas u otorgadas en su camino, me parece de carácter épico. Y en la nota a "Dos Himnos" que coloca al final del libro *Tala*, Gabriela habla de la necesidad del himno largo y ancho, de tono mayor, para superar el exceso de detallismo y las finuras de la poesía modernista de origen rubendariano. Y que sus grandes himnos, tal vez lo mejor escrito en América sobre nuestra identidad, son un balbuceo de esos grandes poemas extensos que ella tanto echaba de menos.

2) CR: No obstante estudiar la naturaleza épica de los textos, mucho más con la intención de fijar las rupturas en el dominio masculino de la escritura que realizar una delimitación genérica, hago una incursión por la crítica feminista, buscando en los poemas posibles transgresiones de las imposiciones del modelo patriarcal blanco occidental. Para eso, he establecido tres planos de investigación: la voz del autor o de la autora, la voz del texto y la voz estética. Acerca de la voz del autor o de la autora, digo que lo que va a determinar la presencia de una conciencia crítica feminista en su voz es el análisis de los elementos extratextuales, no literarios, o sea, informaciones biográficas y el registro de una participación militante feminista en la sociedad y los posibles registros textuales ensayísticos que afirmen esa posición política. Así, la conciencia crítica feminista será reconocida en la voz del autor o de la autora cuando su actuación feminista sobre la realidad humano-existencial se vuelva explícita o pública. La mujer Gabriela Mistral siempre estuvo involucrada en las cuestiones sociales y *femeninas*. Hay, incluso, diversas publicaciones de contenido feminista. En su opinión, ¿cuáles fueron las participaciones feministas de mayor relieve de Mistral?

IC: Pienso que la actuación feminista de mayor relieve en el campo social de Gabriela Mistral fue la promoción de una educación propia de las mujeres, separada de la educación común para niños y niñas que predominaba en su tiempo, de orientación obviamente androcentrista. Y en un ámbito más general, fue el hecho de haber escrito y actuado siempre como una mujer, sin sentirse "apocada" o agresiva por el hecho de serlo, por no haber negado nunca su condición de mujer, ni en relación a los hombres ni a las mujeres ni a los niños, la naturaleza o Dios. Hay muchos episodios de defensa, énfasis o educación de la mujer de Gabriela Mistral que se pueden recordar, como sus *Lecturas para mujeres*, o sus *Poemas para la madre más triste*, o sus riñas con las señoras elegantes de Temuco que querían evitar que educara a las mujeres humildes en el local del Liceo donde estudiaban sus hijas, pero creo que frente a ellos resulta mucho más decisiva su conducta femenina en la vida y en la escritura, es decir, haber escrito sobre las mujeres, sus trabajos, sus penas, sus

problemas, sus alegrías, haber escrito para ellas, pero sobre todo, haber escrito "desde ellas", desde su perspectiva femenina, su visión de mujer; pensemos por ejemplo en la variedad de tipos femeninos que domina toda su poesía, pero también en la variedad de visiones de mujer, para poner sólo un ejemplo, en sus "Locas mujeres" de *Lagar*: la bailarina, la ansiosa, la fugitiva, la mujer de prisionero, la dichosa, etc, etc.

3) CR: Una vez que funde "hablante y personaje en un mismo ser", es posible leer *Poema de Chile* como un doble caminar por la construcción de la identidad: una subjetiva, personal y la otra, colectiva, nacional. En el primer caso, ¿tendrían las preguntas del niño la función de un alter ego? Y, en el segundo caso, ¿tendrían las respuestas de la maestra la función de presentar y ordenar el pensamiento racional y justo? De ser así, ¿"Hallazgo" podría referirse a un doble proceso de auto y hetero descubrimiento?

IC: Me parece muy hermosa y muy profunda tu expresión "un doble caminar por la construcción de la identidad". Y creo que tienes razón. En el primer caso, efectivamente el niño es el interlocutor de la madre, la manifestación de otro yo, que puede ser el de ella misma, pero también del otro, del niño que quiere saber y ser educado, del alumno, del hijo. Por eso pregunta tanto, porque busca el saber y el cariño, el afecto de la mujer. Y las respuestas de la madre en su condición de maestra son el conocimiento de la mujer, de la cultura femenina de su país, la sabiduría de la vida transmitida por la larga y oculta tradición femenina.

4) CR: *Poema de Chile* enfatiza sobremanera los aspectos geográficos del territorio patrio. ¿Hay un carácter mítico-cultural impreso en la geografía chilena?

IC: Sí, tal como lo ha dicho Hugo Carrasco, en *Poema de Chile* Gabriela Mistral desarrolla el mito de la tierra desde una perspectiva sincrética, fundiendo elementos de las tradiciones cristiana e indígena, puesto que la naturaleza está vista como una manifestación hierofánica. Se trata de una geografía mítica, porque también el recorrido que hace es el viaje mítico, que tiene una estructura lineal pero también circular, aunque puede entenderse mejor como helicoidal; el poema "Despedida" representa el final del proceso del viaje mítico, que se inicia y culmina en una dimensión sobrenatural. No se trata solamente de un viaje por la geografía física, sino por la geografía humana, cultural, popular, de Chile, y por ello asume una condición mítica, heredada tanto del saber indígena como del pueblo.

5) CR: ¿Hasta qué punto el conocimiento de las dimensiones y de las especificidades geográficas de la tierra puede conducir al niño hacia el camino de la comprensión histórica de la patria?

IC: Hay que recordar que Gabriela Mistral escribió durante el período naturalista de nuestra literatura hispanoamericana. Por eso, la patria es fundamentalmente la tierra, el

trozo de materia en que una comunidad vive durante un tiempo histórico determinado, por lo cual su primera comprensión surge de su contacto vital y reflexivo, valórico. Y la patria es la ideología que surge de la experiencia y del amor que se tiene de una tierra específica, con sus características propias, su paisaje, sus seres humanos, sus rasgos particulares. La memoria de esas particularidades permite diferenciarla de las otras tierras, lo que explica la necesidad de aprenderla recorriéndola, tocándola, mirándola, escuchándola, como se puede ver en tantos poemas, como "El mar", por ejemplo, "Noche de metales", "Araucanos", "Reparto de tierra" que anuncia la Reforma Agraria que se realizará años más tarde, o "Luz de Chile"...

6) CR: ¿El niño y el ciervo o el niño-ciervo? ¿Uno o dos? ¿Cuál es el valor simbólico de ese misterio? ¿Cómo suele la crítica chilena tratar ese aspecto del poema?

IC: Esta pareja o este personaje dual, constituye uno de los enigmas del *Poema de Chile*. Pienso que para entender bien su simbolismo habría que recordar un artículo de Mistral, "Menos cóndor y más huemul"; estos dos seres animales representan en el escudo chileno dos características del carácter chileno, en cierta medida contrapuestos: el primero es el reino de la fuerza, de la violencia, de la sangre, mientras que el otro el orden de la gracia, de la espiritualidad, de la ternura. Y Gabriela piensa que para el desarrollo de las personas es necesario que predomine el huemul sobre el cóndor. Creo que esto lo enfatiza con la sinergia entre la suavidad, la flexibilidad y la liviandad del huemul y la inocencia, la humanidad y la afectividad del niño indígena. De modo que pueden ser dos en algunos momento pero en otros uno solo, puesto que reúnen las cualidades de ambos en un mismo ámbito de significación. Ahora, si pensamos que con la madre los personajes son tres, se reconoce de inmediato el simbolismo de la Trinidad, que es la alegoría de la comunidad humana, del amor, de la fraternidad.

7) CR: ¿Cuáles serían las principales semejanzas y las principales diferencias entre *La Araucana* y *Poema de Chile*?

IC: Esta es una pregunta difícil de responder en poco tiempo y con escasos antecedentes, puesto que es la primera vez que alguien me plantea esta relación. A vuelo de pájaro, creo que lo común es el amor a esta tierra chilena, la aguda percepción de su naturaleza y la idiosincracia de sus gentes, el respeto y el elogio de los indígenas, la presencia inquietante y definida del sujeto de la narración poética en su relato, su condición de poema épico versificado y estructurado según la retórica de su época y quizás su importancia para la construcción y refuerzo de los mitos nacionales. Las principales diferencias podrían ser que *La Araucana* es un poema bélico que sin embargo sufre con la guerra; que presenta un protagonista colectivo donde predomina lo masculino (los héroes individuales son guerreros varones preferentemente); que las voces que se escuchan son mayoritariamente masculinas, siendo las femeninas la excepción; que está concentrado en la narración y la descripción de

sucesos variados; y que constituye un gesto de reverencia al poder imperial, a pesar de ciertas discretas críticas, mientras que el *Poema de Chile* es un poema de amor (a la tierra, a la niñez, a Dios, a la memoria, a la naturaleza, al acto de caminar); que su protagonista es una mujer, personalizada y referida a un correlato biográfico-mítico; que las voces del texto son predominantemente femeninas, ya que el niño varón apenas habla para preguntar o comentar; que está concentrado en la narración de un hecho único, el viaje, que incluye las descripciones de aspectos parciales; y que constituye la valoración de la libertad y la independencia de los seres humanos, el respeto por la pluralidad étnica y la relación fraterna, solidaria y amable entre los humanos, los animales, la naturaleza y lo sagrado.

8) CR: Jaime Quezada, en el prólogo de la edición de 1977 de *Poema de Chile*, se refiere al "oficio de creación de patria". ¿Piensa usted que, para Mistral la realización del poema ha significado una tarea a cumplirse, casi como una misión? ¿Cómo ve usted la construcción de la identidad literaria nacional chilena? ¿Fue necesario que los escritores se hubieran comprometido con el nacionalismo crítico para que se construyera esa identidad? ¿Aún hoy eso ocurre?

IC: Estoy de acuerdo con Quezada y contigo: para Gabriela Mistral la poesía es una vocación de servicio a su patria y a sus principios, que implica sacrificios, renunciás y perseverancia para cumplirla, como se ha destacado recién en algunas interpretaciones de textos claves, como "La flor del aire", por ejemplo. Es una misión en sentido ético y religioso, ligada profundamente a la formación de la identidad, como fue la tarea de la escuela en sus tiempos y también de los grandes políticos, como su amigo Aguirre Cerda o sus amigos Tomic y Frei. Creo que esta manera de pensar está muy relacionada con el avance de las fuerzas sociales democráticas, socialistas, cristianas e indigenistas de su tiempo, que pretendieron transformar sus sociedades por la fuerza del amor al pueblo y la utopía de un mundo nuevo, redimido, fraternal, igualitario. En estos días esos valores han sido intensa y profundamente transgredidos por el avance de las ideologías del orden, del libre mercado, el economicismo, el hedonismo y la felicidad individualista, pero a mediados de siglo formaban parte de la ideología de los poetas renovadores, críticos o revolucionarios. Es evidente que la escritura del poema es la misión (en sentido religioso y cívico) de la poeta, la herencia que deja a su pueblo y su país, pero no la herencia para una persona, sino para la nación, concepto que tenía un sentido diferente al que tiene ahora.

9) CR: El mito de Orfeo, el mito de la madre-tierra.... de cuántos mitos está hecho el *Poema de Chile*?

IC: Tal como los grandes investigadores y críticos de su poesía han señalado (especialmente Von dem Bussche, Montes y Goic) la Mistral no sólo ha asumido los mitos fundamentales de las culturas europeas y americanas, sino también ha inventado sus personales mitos. El *Poema de Chile*, en efecto, es un poema tejido no solamente con el

mito de Orfeo (inverso), el mito de la madre tierra (la Gea como ella escribe), sino también de las "ánimas" (alma de algunos muertos que caminan por la tierra en busca del reposo definitivo sin poder pasar al ámbito de lo sagrado o que deben pagar alguna deuda), el Padre Cobre, el Padre-desierto, el Padre Aconcagua, la madre sal... El mundo al que remite este poema es el de la religiosidad popular de Chile y de América, un mundo lleno de presencias sobrenaturales, en que se manifiesta lo sagrado a través de una enorme variedad de modalidades y de seres. Por eso, cuando el niño le pregunta con quién habla cuando cree que él duerme, la madre Gabriela le responde que todos están vivos (animales, elementos naturales como la hierba o el viento) y ella le responde a lo vivo.

Rio de Janeiro – Valdivia, noviembre de 2002